

EXPOSICIÓN / EDUARDO MIERA / 'CUENTOS DE BAR' (4/6)



Argentina (2006).

DANIEL GASCÓN

Bienvenido al laberinto

El ganador de las elecciones está triste, el que las ha perdido celebra y un hombre que desea desmontar el país tiene la llave del gobierno. La política no se parece a *Juego de truenos* o a *Borgen*, sino a *The Thick of It*. El guion —que puede variar algo con el voto por correo del extranjero— está lleno de expectativas no cumplidas, chapuzas y paradojas: los partidos centrales han pasado del 49% al 65%, y Vox y ERC han perdido apoyos, pero el nacionalpopulismo es decisivo. El PSC triunfa en Cataluña, donde el PP mejora. Vox, que veta a diarios y emisoras, dice que tiene mal resultado porque los medios lo sacan poco y no por empeñarse en encarnar su propia caricatura. El PP no sabe si le fue peor de lo esperado por pactar demasiado fácilmente con Vox o por evidenciar que le incomodaba pactar. Un acuerdo PSOE-PP no parece viable: Pedro Sánchez representaba el no es no antes de que el PP pudiera hablar de derogar el sanchismo. El resultado —que certifica la astucia del adelanto electoral— validaría la tesis de Pablo Iglesias: una alianza de progresistas y nacionalistas periféricos evitaría que la derecha pudiera alcanzar el poder. Un pacto del Tinell a nivel nacional, donde el PP solo podría pactar con Vox y la posibilidad de pactar con Vox lo alejaría de los demás partidos y de electores moderados. No está claro que eso funcione para siempre. El PP ha ganado 47 escaños: su victoria es insuficiente para gobernar, pero tiene mayoría en el Senado y mucho poder territorial. La decepción debería conducirlos a la autocritica y no a la precipitación; el PSOE tampoco debería caer en la euforia. Esta vez, a diferencia de 2019, sus votantes sabían con quién iba a pactar; pero el futuro parece bronco y frágil. El horizonte es centralismo para las comunidades que gobierne el PP y más autonomía para las que gobiernen los aliados del PSOE. Según el historiador francés Benoît Pellistrandi, "el verdadero peligro que amenaza hoy a España no es tanto la ruptura de su unidad como el desmantelamiento de su Estado, vendido por partes a los diversos grupos de presión nacionalistas, y la destrucción de los cimientos de su cultura política democrática". Puigdemont y Sánchez se encuentran en el clímax del episodio: la anagnórisis de un presidente de una república imaginaria y el presidente del Gobierno de una democracia europea. No sabemos si a Junts le interesa abstenerse y a cambio de qué o si Sánchez se arriesgaría a una repetición, pero Bárbara Mingo advierte de que la búsqueda de la salida es lo que provoca el laberinto. @gascondaniel

ANATOMÍA DE TWITTER / CARMELA RÍOS

PerroSanxe contra PerroSanxe

Al finales del mes de enero el programa matinal de la cadena autonómica Telemadrid dedicó una de sus conexiones en directo al posible cierre de las instalaciones de esquí de Navacerrada, localidad de la sierra de Madrid. El reportero conversa con posibles afectados, entre ellos un niño. "Aquí tenemos a estos pequeños que igual ahora tendrán que irse a Sierra Nevada o a los Pirineos, con lo bien que se esquia aquí en Navacerrada ¿verdad?", comenta el reportero. Del cuerpecito infantil emana entonces una voz rota e indignada: "¡No las cierres, perro Sánchez, que eres el peor!". El comentario provoca la risilla nerviosa en el plato del programa y el reportero se excusa: "Esto no estaba preparado, ¿eh?". La usuaria @mmartínez006 publicó en Twitter el video de la secuencia con un comentario personal. "¡Me encantan los directos! ¡Que te vote Txapote!".

El video, que fue compartido más de 320 veces y acumula más de 50.000 visualizaciones, permite constatar la longevidad de la expresión "perro sanxe". Una rápida consulta a los archivos de Twitter, ahora X por orden del nuevo patrón, permite identificar los primeros usos generalizados de lo que entonces era un insulto durante el año 2021. Es decir, casi dos años de vida útil saltando de red social en red social o de grupo

en grupo de WhatsApp al servicio de los detractores del presidente del Gobierno. Hasta que en la recta final de campaña electoral sucedió algo: los mismos códigos de viralización, oportunidad y emoción que sirvieron para encumbrar a #Perrosanxe como una etiqueta icónica de odio hacia un político han servido, con la misma eficacia, para transformarla en justamente lo contrario, un símbolo de pertenencia orgullosa a la comunidad de partidarios del mismo político.

En torno al término #PerroSanxe se ha librado una guerra de emociones en la comunicación política de la que vamos a

En torno al término se ha librado una guerra de emociones en la comunicación política de la que vamos a aprender mucho

aprender mucho: de un lado, el miedo y el odio, del otro, el humor. En un contexto de saturación de datos falsos y malos rrollos, centenares de usuarios, simpatizantes de Pedro Sánchez y hasta su propio partido decidieron que había llegado la hora de pasárselo bien. Tiraron de creatividad y formatos propios de las redes sociales y el algoritmo quiso devolverles el tesoro de la viralidad. Ahora #PerroSanxe tiene 50 cuentas en Twitter.

Habrà que esperar algún tiem-

po para observar lo sucedido con más perspectiva, pero algunos elementos hacen pensar que esta estrategia de colocar un espejo y enfrentar el humor a quien odia o miente masivamente en las redes sociales puede tener más recorrido. Estos días circula por Twitter una de las más aclamadas publicaciones contra el bulo del "pucherazo" electoral. Con más de un millón de visualizaciones, el video de @victorEleda recrea, a partir de imágenes reales, los diálogos del supuesto equipo de una oficina de Correos en un presunto pucherazo durante la gestión del voto por correo en las elecciones del 23 de julio. "La incineradora se enciende por la mañana, a las cinco, para que esté calentita, cuando empiecen a llegar los votos de Feijóo", comenta un falso empleado. "¿Esto lo ordena Pedro Sánchez?", pregunta la reportera mientras en las instalaciones suena el himno ruso. "Zapatero. Sánchez sólo es una cara bonita. Nuestro verdadero líder es ZP y nos paga bastante bien. Pero como el dinero viene de Venezuela, te pagan en bolívares", explica el responsable. Por descaharrantes que parezcan, afirmaciones de esta naturaleza circulan por los teléfonos móviles. Será interesante observar si en futuras citas electorales el humor se confirma como una herramienta valiosa en la lucha contra el odio y la desinformación.